UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo XXXIX. Prosigue la mesma materia, y da auisos de algunas tentaciones de differentes maneras, y pone dos remedios para que se puedan librar dellas. Este Capitulo es mucho de notar, ansi para ...

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Visual Library

mo en otras muchas. Porque quando de veras dà el Señor vna sola virtud destas, todas parece las trae tras si, es muy conocida cosa. Mas tornoos à auisar, que aunque os parezca la teneys, temays que os engaña, porque el verdadero humilde siempre anda dudoso en virtudes proprias, y muy ordinariamente le parecen mas ciertas, y de mas valor las que vee en sus proximos.

CAPITVLO XXXIX.

Prosigue la mesma materia, y da auisos de algunas tentaciones de differentes maneras, y pone dos remedios para que se puedan librar dellas. Este Capitulo es mucho de notar, ansi para los tentados de humildades falsas, como para los Confessores.

PVes guardaos tambien, hijas, de vnas humildades que pone el demonio con grande inquietud de la grauedad de nuestros pecados, que suele apretar aqui de muchas maneras, hasta apartarse de las communiones, y de tener oracion particular, por no lo merecer les pone el demonio, y quando llegan al Santissimo Sacramento, en si se aparejan biẽ, ò no, se les va el tiempo que auian de recebir mercedes. Llega la cosa à termino de hazer parecer à vn alma, que por ser tal, la tiene Dios tan dexada, que casi pone duda en su misericordia. Todo le parece peligro lo que trata, y sin fruto lo que sirue, por bueno que sea; dale vna desconfiança que se le caen los braços, para hazer ningun biẽ, por-

porque le parece que lo que lo es en los otros, en ella es mal.

Mirad mucho, hijas, mirad mucho en este punto que os dirè, porque alguna vez podrà ser humildad y virtud, tenernos por tan ruynes, y otras grãdissima tentacion. Porque yo he passado por ella, la conozco. La humildad no inquieta, ni desassossiega, ni alborota el alma, por grande que sea, sino viene con paz, y regalo, y sossiego. Aunque vno de verse ruyn entienda claramente merece estar en el infierno, y se afflige, y le parece con justicia todos le auian de aborrecer, y que casi no osa pedir misericordia, si es buena humildad, esta pena viene con vna suauidad en si y contento, que no querriamos vernos sin ella: no alborota ni aprieta el alma, antes la dilata, y haze habil para seruir mas à Dios. Estotra pena todo lo turba, todo lo alborota, toda el alma rebuelue, es muy penosa. Creo, pretende el demonio que pensemos tenemos humildad, y si pudiesse à bueltas, que desconfiassemos de Dios. Quando ansi os hallaredes, atajad el pensamiento de vuestra miseria lo mas que pudieredes, y ponelde en la misericordia de Dios, y en lo que nos ama, y padeciò por nosotros: y si es tentacion aun esto, no podreys hazer, que no os dexarà sossegar el pensamiento, ni ponerle en cosa, sino para fatigaros mas: harto serà, si conoceys es tentacion. Ansi es en penitencias desconcertadas, para hazernos enten-

der que ſomos mas penitentes que las otras, y que hazeys algo. Si os andays eſcondiendo del Confeſſor ò Perlada, ò ſi diziendo os que lo dexeys, no lo hazeys, es clara tentacion, procurad aunque mas pena os de obedecer, pues en eſto eſtà la mayor perfecion.

Pone otra bien peligroſa tentacion, que es vna ſeguridad de parecernos, que en ninguna manera tornariamos à las culpas paſſadas, y contentos del mundo: que ya le tengo entendido, y sè que ſe acaba todo, y que mas guſto me dan las coſas de Dios: eſta, ſi es à los principios, es muy mala, porque con eſta ſeguridad no ſe les da nada, de tornarſe à poner en las ocaſiones, y hazenos dar de ojos, y plega à Dios, que no ſea muy peor la recayda. Porque como el demonio vee que es alma que le puede dañar, y aprouechar à otras, haze todo ſu poder, para que no ſe leuante. Anſi que aunque mas guſtos, y prendas de amor el Señor os dè, nunca andeys tan ſeguras, que dexeys de temer, que podeys tornar à caer, y guardaos de las ocaſiones.

Procurad mucho tratar eſſas mercedes y regalos con quien os dè luz, ſin tener coſa ſecreta, y tened eſte cuydado que en principio y fin de la oracion, por ſubida contemplacion que ſea, ſiempre acabeys en proprio conocimiento; y ſi es de Dios, aun que no querays ni tengays eſte auiſo, lo hareys aun mas vezes: porque trae conſigo humildad, y ſiem-

ſiempre dexa con mas luz, para que entendamos lo poco que ſomos. No me quiero detener mas, porque muchos Libros hallareys deſtos auiſos. Lo que he dicho, es, porque he paſſado por ello, y viſto me en trabajo algunas vezes, y todo quanto ſe puede dezir no puede dar entera ſeguridad.

Pues, Padre eterno, que hemos de hazer, ſino acudir à vos, y ſuplicaros no nos traygan eſtos contrarios nueſtros en tentacion? Coſas publicas vengan, que con vueſtro fauor mejor nos libraremos, mas eſſas trayciones quien las entenderà? Dios mio, ſiempre hemos meneſter pediros remedio, dezidnos, Señor, alguna coſa, para que nos entendamos y aſſeguremos, ya ſabeys que por eſte camino no van los muchos, y ſi han de yr con tantos miedos, yràn muy menos.

Coſa eſtraña es eſta, como ſi à los, que no van por camino de oracion, no tentaſſe el demonio, y que ſe eſpanten mas todos de vno que engaña, mas llegado à perfecion; que de cien mil que veen en engaños, y pecados publicos, que no ay que andar à mirar ſi es bueno ò malo, porque de mil leguas ſe entiende. Mas à la verdad tienen razon, porque ſon tan poquiſſimos à los que engaña el demonio, de los que rezaren el Pater noſter, como queda dicho, que como coſa nueua y no vſada da admiracion. Que es coſa muy de los mortales, paſſar facilmente por lo contino que veen, y eſpantarſe mu-

cho de lo que es muy pocas vezes ò casi ninguna: y los mesmos demonios los hazen espantar, porque les està à ellos, bien que pierden muchos por vno que se llega à la perfecion. Digo, que es tan de espantar, que no me marauillo se espanten, porque si no es muy por su culpa, van tanto mas seguros, que los que van por otro camino, como los que estàn en el cadahalso mirando el toro, ò los que andan poniendosele en los cuernos. Esta comparacion he oydo, y pareceme al pie de la letra. No ayays miedo, Hermanas, de yr por estos caminos que muchos ay en la oracion, porque vnas aprouechan en vno, y otras en otro. Camino seguro es. Mas ayna os librareys de las tentaciones, estando cerca del Señor, que estando lexos. Suplicaselo, y pediselo, como hazeys tantas vezes cada dia en el Pater noster.

CAPITVLO XL.

Dize, como si procuramos siempre andar en amor y temor, yremos seguros entre tantas tentaciones.

PVes buen Maestro nuestro dadnos algun remedio, como viuir sin mucho sobresalto en guerra tan peligrosa. El que podemos tener, hijas, y nos diò su Magestad, es amor y temor, que el amor nos harà apresurar los passos, y el temor nos harà yr mirando adonde ponemos los pies, para no